

Pontificia Universidad Javeriana
XIV Jornada de Reflexión Universitaria

PALABRAS DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD, P. JORGE H. PELÁEZ, S.J., EN LA SESIÓN DE INSTALACIÓN DE LA JORNADA
Melgar (Tol), 24 de agosto de 2022

1. Saludo

Buenas tardes. Comienzo estas palabras con un especial saludo a todos y cada uno de Ustedes, celebrando la posibilidad de encontrarnos nuevamente de forma presencial, en este lugar que ha acogido, por décadas, a la Universidad Javeriana, en tantas y tan diversas ocasiones, y luego de tres años – sí, tres años – desde nuestra antepasada Jornada de Reflexión Universitaria 2019, luego de un forzado y exigente confinamiento originado en una descomunal crisis sanitaria, de la cual aún estamos asimilando sus devastadores efectos, personales y colectivos, y recuperando lo aprendido, también en el plano individual como social, para transformarlas en capacidades y fortalezas útiles para el porvenir.

Iniciamos esta décimo cuarta Jornada de Reflexión Universitaria. Lo señalo con emoción: el estar aquí reunidos físicamente como comunidad educativa javeriana, llena el corazón y alegra la vida.

Gracias por su presencia y activa participación en estos dos días y medio en el que colectivamente enriqueceremos participativamente nuestra opción institucional de transformación digital y brindaremos elementos fundamentales para su despliegue.

2. Contexto

Tal como lo hemos señalado, estamos inmersos en un cambio cultural por el uso generalizado e intensivo de tecnologías emergentes, tales como *big data*, analítica de datos, inteligencia artificial, Internet de las cosas, robótica y realidad virtual, que impacta en escala, alcance y complejidad todos los procesos políticos, sociales y económicos, así como la educación, la generación de conocimiento, la creación artística, el desarrollo de la vida urbana y rural, y el tiempo libre. Ello genera también diferentes formas y condiciones de

interrelación entre las personas y de los grupos sociales, a través de redes; así como posibilidades y grandes desafíos en torno al desarrollo sostenible y fraterno.

Frente a este cambio, que es esencialmente cultural, las universidades en general, y la Javeriana en particular, por su condición de instituciones sociales, han sido y son actores multifacéticos al ser:

- 1) generadoras de los desarrollos de la ciencia y la tecnología que lo fundamentan;
- 2) receptoras de sus efectos en el ejercicio de sus funciones sustantivas académicas de formación, generación de conocimiento y servicio a la sociedad, así como en sus funciones sustantivas de construcción de comunidad educativa y de gestión institucional;
- 3) beneficiarias de sus potencialidades para el cumplimiento de sus misiones y proyectos educativos institucionales, y
- 4) generadoras de pensamiento crítico y valoración ética de su influjo en el desarrollo de las personas y de su impacto en la conformación de sociedades maduras y solidarias.

Para atender estos roles, la Javeriana optó por impulsar su transformación digital, a través de: (a) procesos de cambio cultural institucional, (b) toma de decisiones y desarrollo de iniciativas estratégicas, y (c) la reflexión crítica, la identificación de los riesgos y de los beneficios, desde una perspectiva humanística, de la presencia de lo digital en la Humanidad. Todo lo anterior en el marco de su identidad institucional, naturaleza universitaria y particular proyecto educativo institucional.

En este contexto, la Universidad Javeriana desea ahora construir una política y un plan de la transformación digital que le permita, desde una perspectiva humanista y ética, la apropiación interna en su proyecto educativo institucional y su orientación hacia un nuevo modelo cultural para la Humanidad, respetuoso de la dignidad humana y creador de un desarrollo sostenible y solidario.

3. La Universidad Javeriana no parte de cero en transformación digital

Los cambios y las transformaciones son parte del ADN de la Universidad, de su ethos, de su modo de proceder.

A lo largo de su historia, tanto colonial como posterior a su restablecimiento, la Universidad Javeriana ha considerado la innovación como una dimensión fundamental del desarrollo del proyecto educativo javeriano. Por ello ha sido reconocida socialmente.

La mejor forma de dar cuenta de esta característica institucional es hacer referencia, por vía de ejemplo, a unos pocos procesos y capacidades de innovación de la Universidad, en sus diferentes momentos y formas: la creación de las Facultades de Estudios Interdisciplinarios, de Estudios Ambientales y Rurales, y de Artes; la reforma curricular institucional de 2003 orientada a la flexibilidad del currículo y al fortalecimiento de la autonomía del estudiante en el desarrollo de sus proyectos formativos; la creación de doctorados con perfiles interdisciplinarios; la creación artística y su reconocimiento como forma de creación de conocimiento; los modelos de desarrollo del cuerpo profesoral, de la oferta académica y del desarrollo estudiantil. Igualmente, la incorporación de la innovación en la actividad sustantiva de investigación, y su conceptualización como el proceso por el cual el conocimiento derivado de procesos investigativos o creativos lleva a la generación de productos y servicios nuevos o mejorados, que son apropiados por aquellos que los demandan y se benefician de su uso.

Recientemente, la Universidad ha consolidado el concepto y fortalecido sus capacidades de innovación educativa, entendiéndola como el proceso deliberado y continuo de cambio de las prácticas educativas y de la cultura institucional, dentro de cuyos propósitos está el logro de mejores aprendizajes de los estudiantes en el marco de las apuestas curriculares.

Esta transformación basada en innovación educativa ha llevado a la Universidad Javeriana a encontrar en el proyecto educativo institucional y en toda la actividad universitaria, los espacios propicios para conocer e incorporar, los postulados de la ecología integral y el desarrollo sostenible. Desde sus experiencias de aprendizaje, currículos y programas académicos, sus proyectos de investigación, extensión y compromiso social, en su bienestar universitario, gestión administrativa y en el campus, la Javeriana ha encontrado los caminos expeditos para superar la globalización de la indiferencia y el individualismo, instalando una solidaridad universal, y cambiando la cultura del descarte por el respeto a la dignidad humana.

Las capacidades y el enfoque de innovación educativa dan a la Universidad Javeriana una profunda vocación de futuro. Nunca como ahora, en este contexto tan desafiante y comprometido como el que afrontamos, se habían trazado tantas líneas de esperanza para el futuro de la humanidad.

Así también, la mejora permanente de procesos tanto administrativos como académicos, que muchas veces traen consigo la incorporación de tecnologías emergentes, son acciones ligadas a este espíritu de innovación de la Javeriana.

Experiencias institucionales, y prácticas específicas en Unidades de la Universidad dan cuenta de esto, y nos evidencian como una Institución a la vanguardia en los asuntos de la cuarta revolución industrial, en que nos encontramos inmersos:

Institucionalmente, contamos con un plan de desarrollo de tecnología que nos permite anticipar y organizar nuestro crecimiento en infraestructura tecnológica; hace casi 10 años pusimos en marcha Ático, una Unidad que integra desde las TIC, el trabajo interdisciplinario y el desarrollo de competencias vitales en los profesionales de hoy; creamos los centros de excelencia y apropiación en: Internet de las Cosas (IoT), y *big data* y *data analytics* (CAOBA) colaborando con otras instituciones universitarias o estatales en la implementación y desarrollo de tecnologías emergentes; y somos líderes en la creación de programas académicos asociados a estas tecnologías, incluyendo varios de ellos en modalidad virtual.

En esta Jornada, podremos conocer mejor muchas otras prácticas, además de las anteriores, que todas las Unidades de la Universidad han puesto en marcha y que dan testimonio de nuestra apuesta por mejorar constantemente, en beneficio de todos los miembros de la comunidad educativa. Podremos ver, entre otros, la forma en que a través de inteligencia artificial buscamos atender anticipadamente las necesidades de los estudiantes en su desarrollo dentro de la Universidad; conoceremos proyectos que utilizan herramientas tecnológicas para mejorar también el acompañamiento que se hace desde la consejería a los estudiantes; encontraremos acciones de apoyo a la gestión administrativa como la expedición de certificados digitales, la integración de sistemas para hacer más eficaz la gestión documental, mediada por tecnología; conoceremos detalles del diseño, implementación y desarrollo de programas virtuales, entre otros. Son más de 50 proyectos en donde la variedad y riqueza de estos, corroboran una

dinámica de innovación, con uso de tecnologías, en todas las actividades de la institución.

Por cierto, aspectos como los anteriores, le permitieron a la Universidad estar preparada para desafíos recientes, tan importantes como lo fueron la pandemia y el ciberataque.

Destaco dos lecciones de la forma como afrontamos estos retos: se fortaleció nuestra capacidad de desaprender y aprender (en ese orden), y logramos enriquecer nuestro modo de proceder con otros modos y modalidades para el desarrollo del trabajo de la academia que se recogen en el ecosistema javeriano de aprendizaje.

4. Visión de conjunto y transversal de la transformación digital en la Javeriana

La Universidad ahora, y esta Jornada es fundamental para lo que queremos construir, ha tomado la decisión de asumir estratégicamente la opción por la Transformación Digital.

El año pasado declaramos una Mega, meta grande y audaz, orientada a la apuesta por consolidar la Transformación Digital, dejando explícito que lo haremos poniendo el sello javeriano en su desarrollo. No se trata solamente de la irrupción de tecnologías emergentes; será un proceso continuo que impacte la cultura institucional, enriquezca el proyecto educativo javeriano y ante todo, esté al servicio de las personas y de una sociedad fraterna y sostenible.

Para esto, la Transformación Digital en la Javeriana se desplegará de manera transversal en todas las actividades de la Universidad.

Definido el programa de la planeación que focaliza lo expresado en la Mega, se pondrán en marcha proyectos y acciones que consoliden los avances de procesos en curso, y permitirá el diseño de iniciativas que, de manera integrada, impulsen nuevos desarrollos en todas las funciones sustantivas.

Por lo anterior, objetivo fundamental de esta Jornada de Reflexión Universitaria será permitir que a través de los diferentes momentos que viviremos, se recoja de parte de los miembros de la comunidad educativa, los insumos necesarios para trabajar en la formulación de una política clara y orientadora sobre el tema,

y dar luces sobre las prioridades que han de atenderse en el inmediato futuro desde el plan estratégico de Transformación Digital de la Universidad.

Asimismo, esta opción estratégica será también una oportunidad extraordinaria para desarrollar armónica y articuladamente entre las dos sedes, acciones que nos fortalezcan como Universidad Javeriana en Colombia.

5. Énfasis en los rasgos diferenciadores de la transformación digital en la Universidad Javeriana: lo humanístico y lo ético.

Somos claros en que la concepción javeriana de la transformación digital va más allá de la opción instrumental de optimización y digitalización de actividades, procesos y servicios. Privilegiamos su dimensión humanística y ética. Ello es compartido por toda nuestra comunidad educativa y lo hemos anunciado sin ninguna ambigüedad.

Lo expresamos desde las definiciones estratégicas, al identificar cuatro dimensiones de la transformación digital: la cultural, los procesos, la tecnológica y, la más importante, la dimensión humana y ética. Desde esta perspectiva deseamos ser referente universitario.

Sobre la dimensión humanística, quiero finalmente compartir con Ustedes algunas reflexiones inspiradas en dos autores: el filósofo coreano Byung-Chul Han en su pequeño libro: “No-Cosas. Quiebres del mundo de hoy”, hace unas observaciones muy agudas sobre algunos hechos que pueden acompañar a las herramientas digitales. De él resaltaré dos riesgos para la Humanidad de la transformación digital. Compartiré también un par de ideas de Juan Luis Suárez, profesor de Humanidades Digitales en Western University – Canadá, tomadas de su texto: “La condición digital”.

Ciertamente, queremos aprovechar el inmenso potencial que nos ofrece el mundo de lo digital, pero al modo nuestro javeriano. Queremos anticiparnos a los eventuales riesgos para prevenirlos o mitigarlos.

En la Javeriana valoramos inmensamente a cada ser humano en su singularidad, queremos establecer sólidos vínculos personales a través de una fuerte comunidad educativa que integre los cuatro estamentos (profesores y estudiantes, administrativos y egresados), estimulamos el trabajo en equipo, fomentamos el espíritu crítico que busca incansablemente la verdad, motivamos

para establecer una relación de comunión con la naturaleza, que seamos capaces de admirar, contemplar y escuchar. Todo esto es lo que queremos expresar cuando nos referimos a una transformación digital en perspectiva humanista y ética.

A. Con gran perspicacia, el filósofo Han nos identifica **un primer riesgo** del mundo digital en el que desaparecen las cosas, desaparecen las personas, desaparecen los recuerdos y la memoria, y sólo quedan datos, información.

Como lo sugiere el título del libro NO-COSAS, en el mundo digital desaparecen las cosas sin que nos demos cuenta. El mundo se vacía de cosas y se llena de información. La digitalización desmaterializa el mundo y también suprime los recuerdos, desaparece la memoria. En lugar de guardar recuerdos y aprendizajes, almacenamos inmensas cantidades de datos.

El orden terreno está siendo sustituido por el orden digital. Por ello, si no estamos atentos y no permanecemos en íntimo contacto con las realidades sociales de nuestro país, ya no seremos habitantes de él, sino que habitaremos en Google Earth y en la nube.

De ahí la enorme importancia de asumir la transformación digital al modo javeriano, es decir, en el contexto de una sólida formación en humanidades y ciencias sociales, profundos debates en los que se analicen los grandes problemas del país, con unos trabajos de campo que lleven a nuestros estudiantes a la Colombia de la periferia, en las grandes ciudades y en las zonas rurales, donde millones de colombianos luchan cada día por la sobrevivencia.

El **segundo riesgo** se identifica en un mundo controlado por los algoritmos. En él, el ser humano va perdiendo su capacidad de decidir por sí mismo, pierde su autonomía. Son otros los que le trazan el camino.

El filósofo Han explica que plataformas como Facebook y Google son los nuevos señores feudales, y que los usuarios somos los siervos que labramos sus tierras y producimos datos valiosos que son explotados comercialmente por esas plataformas. Nos sentimos libres, pero día y noche somos vigilados y controlados. A medida que avancemos en la implementación de Internet de las cosas IoT, debemos retomar esta conversación y fundamentar la vida en el respeto a la privacidad y a la intimidad, orientar nuestra formación integral al fortalecimiento de la autonomía personal, tener siempre como norte la dignidad humana.

B. En la reciente Asamblea de la Federación Internacional de Universidades Católicas FIUC, desarrollada en Boston College, convocada bajo el sugerente título: “Legado y transformación en un mundo de cambios. La educación superior católica y el futuro”, tuvimos la oportunidad de identificar entre los principales retos que enfrentamos las Universidades, la gran distancia intergeneracional, quizás como nunca, agravada en parte por lo digital.

Sobre este reto, cito aquí al profesor Suárez:

“Estas experiencias (digitales) me hicieron consciente de una brecha generacional, respecto a comportamientos y expectativas sociales y culturales, mayor de la que ha existido normalmente entre generaciones. No sólo es que los nativos digitales hagan cosas de manera diferente o con nuevos artefactos, es que estos artefactos habían colonizado de manera silenciosa tres aspectos de la vida humana que son clave en el crecimiento y formación de niños y jóvenes y que siempre habían estado controlados por la familia y las instituciones. El tiempo en casa, el tiempo en la escuela y el tiempo de ocio, ... En el proceso, familias e instituciones no nos habíamos dado cuenta de que, para utilizar una expresión de la era digital, nos habían «hackeado».”

De esta forma, continua el autor, “La vida humana está condicionada, no determinada, por la digitalidad omnipresente tanto a nivel colectivo como individual y esa condicionalidad de la digitalidad es mucho mayor en las generaciones más jóvenes, que están creciendo no sólo con casas, escuelas y entretenimiento digitales, sino también con trabajos y citas digitales.”

Estas realidades llevan al autor a invitarnos a trabajar y aportar en una vida digitalizada que se caracteriza por la dependencia, la vulnerabilidad y la complejidad. Aquí algunas de las reflexiones que deberemos aportar en nuestros currículos, identificar como asuntos pertinentes en nuestros procesos de investigación, y dotar a las nuevas generaciones de las herramientas y de las capacidades necesarias para vivir plenamente su autonomía, fortalecidos mental y psicológicamente para superar la vulnerabilidad que le genera lo digital y lograr descifrar y construir una vida con sentido en un mundo altamente complejo.

C. Mi invitación final está en que desarrollemos una transformación digital al modo javeriano, dentro de una sólida formación en humanidades y ciencias sociales, con un análisis muy fino de los valores éticos que están en juego y del impacto en los individuos y en las comunidades, particularmente las más

vulnerables. Formemos mentes críticas capaces de utilizar la minería de datos para solucionar los grandes problemas que nos agobian y aportar a la calidad de vida de las comunidades. Que siempre busquemos la verdad y no seamos manipulados por los “likes” y las tendencias.

Formar ciudadanos para un mundo digital exige dar particular atención al fortalecimiento de la comunidad educativa, trabajar las competencias para la comunicación, la empatía, la solidaridad, la fraternidad y la amistad social, como nos lo dice el Papa Francisco en su encíclica Fratelli tutti.

Declaro instalada la XIV Jornada de Reflexión Universitaria 2022. Muchas gracias.